

Foro sobre Pablo Presbere, 29 de setiembre de 2009, Auditorio Facultad de Ciencias Sociales, 5 de la tarde

María Eugenia Bozzoli Vargas¹

En esta ocasión de conmemoración de la hazaña de Pablo Presbere me permitiré recordar lo que antes escribí sobre el tema. Creo que solamente en dos de mis trabajos retomé al personaje o a los hechos de 1709-1710. Quizás no todas las personas estudiosas del caso Presbere estén de acuerdo conmigo por uno de mis trabajos, ya que afirmé que los viceítas, hoy los bribris, no lo entregaron de buen grado a los españoles, sino que fueron forzados a hacerlo. El otro trabajo lo emprendí por interés de conocer lugares, donde los documentos dicen que vivía y que ahí ejercía como cacique o jefe. Fue algo así como una especie de peregrinación a Suinse y sus alrededores.

En cuanto al primer punto, para argumentar que los viceítas fueron forzados a entregar a Presbere, me baso en lo siguiente: José de Casasola y Córdoba declaró en 1710 que solamente los de Viceíta y Dapari no eran cómplices en la matanza de los misioneros, soldados, y una mujer. Dapari es uno de los sitios actualmente identificables en esa historia, porque así se llama todavía un río o quebrada afluente del Lari, y de sus riberas tiene que haber sido Melchor Dapari, uno de los enjuiciados en el caso Presbere; entonces sí hubo gente de Dapari en la sublevación. Pero con tanta insistencia en los documentos de que los viceítas fueron leales, y por el hecho de que al parecer a la capilla de Santa Ana de Viceíta no le sucedió nada (porque las otras capillas sí fueron destruidas en la sublevación), dado que, en 1710, cuando venían tantos soldados por el camino que llega allí desde Boruca a tomar prisioneros y dar castigo por los acontecimientos de 1709, los de Viceíta entregaron los santos en prueba de que no había pasado nada con la iglesia. Pero lo difícil de entender es que cuando esta tropa llegó a San José Cabécar, Presbere se fue a refugiar a Viceíta con toda su gente; parece muy contradictorio si Viceíta fue leal.

¹ María Eugenia Bozzoli Vargas. Costarricense. Doctora en Antropología. Profesora emérita, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: MARIA.BOZZOLI@ucr.ac.cr

El otro participante, al parecer de alto rango como Presbere, Pedro Comesala, sí huyó a lugares adonde no pudo ser apresado. Podría pensarse que tal vez Presbere quería que lo encontraran, con el fin de salvar a los demás de los castigos, sin embargo, lo que se desprende de algunas cartas es que no fue tan fácil sacar a Presbere de Viceíta. La carta del Maestre de Campo dice que antes de haber llegado el sargento López Conejo a Bisaíta, los de ahí le habían venido a pedir las paces cuatro veces. Pero aún así, salió el sargento con su gente, sin ser sentido (es decir, sin que los de Viceíta se dieran cuenta) para irse a Viceíta, y habiéndoles matado mucha gente, le dijeron que habían estado con el Maestre de Campo, y que eran amigos. O sea, los viceítas aludieron a las 4 visitas al Maestre de Campo solo después que el sargento López Conejo les mató mucha gente. El gobernador Granda y Balbín también relata que llegaron a las armas con los Viceítas, y agrega

y habiendo muerto de una parte y otra algunos, dieron al cabo de la refriega la obediencia, diciendo querían paces con los Españoles [...] y con industria y maña cogieron a la propartida, al cabo de muchas diligencias, a Pablo Presvire

La pregunta queda: si los viceítas fueron tan leales, ¿por qué la captura de Presbere fue difícil? Mi respuesta es que con violencia los forzaron a la entrega de Presbere (Bozzoli, 1979).

Mi otro acercamiento al tema fue la curiosidad de por qué el nombre Presbere, que al parecer es de un lugar, no se encuentra allí por el Alto Coén, ni se puede traducir a un significado reconocible en bribri. También tuve la curiosidad de ir a Suinse, porque allí sí hay un lugar con ese nombre, por lo que fui en 1983 con otras personas que colaboraban conmigo en estudios indígenas (Bozzoli, et al., 1985). Yo había enviado a San José Cabécar a mi maestro de bribri, Feliciano Elizondo, para que tomara apuntes de la ruta de Amubre a San José Cabécar. Comentando las notas del viaje con él, noté que le dio al lugar Suinse el nombre de Tswi'tsi, que quiere decir espalda del armadillo. Cuando se nasalizan las vocales, como sucede en el habla de Coén, ese nombre suena muy cercano a nuestro español Suinse. Sabiendo el significado del nombre, y viendo el lugar en el mapa, sentí la curiosidad de visitar esa zona y averiguar si había otro nombre parecido a Presbere. Al salir de Amubre, cuando se sube a una fila que se llama Piste,

que quiere decir, “precipicio de ayotes” (o de tepezcuintles, porque en el código de cacería de los bribris los tepezcuintles se denominan ayotes) se llega al Alto Piste, es una oportunidad para darse cuenta de lo escarpada que es la cordillera de Talamanca; es muy difícil esa caminata por una pared casi vertical.

Desde un punto en la fila, donde había una finca de don Ricardo Reyes, en gradientes bastante pronunciadas, en el lugar llamado SwañáLaukō ('salida del viento') divisamos la quebrada o río Suinse entre los cerros. Se veía como una gran mancha plateada el playón donde el río llega al Coén. Cerca de SwañáLaukō hay una finca llamada SwikLurara (swököLaLa), que quiere decir “palo de la guabilla” y la gente la denomina “sitio de los antiguos.

¿Sería ahí donde estaba el asentamiento de Presbere? Ya bajando la fila de Piste, rumbo al cercano San José Cabécar, se continúa hacia otros parajes en la vecindad del río Suinse. Cuando fuimos a la desembocadura de dicho río, notamos que baja con aguas frías y absolutamente limpias en medio de un valle cerrado, con montes escarpados a ambos lados, cubierto de bosque. Nos preocupamos por recoger unos datos censales en esa zona: 100 personas y 16 casas, y los clanes presentes allí. Quizás a alguno de esos perteneció Presbere, por ejemplo, esto es lo que dijo don Ricardo Reyes, de las cercanías de Suinse, sobre el clan Kbékwak, uno de 12 clanes en vecindad:

“Los Kbékwak eran de Suinse y dicen que a ellos se les encargó combatir a los sikwas (blancos). Ellos tenían piedras mágicas como los usékares, les hablaban a esas piedritas diciéndoles que se retiraran los sikwas y eso se cumplía. Pero en ese tiempo estaban los usékares y le ayudaban a los Kbékwak. Los guerreros de nosotros solo usaban escudos 'sokoL'. Esos escudos tenían cinco agujeros por el centro. Cuando los enemigos atacaban con lanzas, las lanzas no traspasaban el cuero de danta de los escudos. De ropa usaban únicamente pampanilla y sin pantalón ni nada. Había un polvo mLo que si los indios lo hubieran usado entonces los españoles no se hubieran apoderado de este lugar. Después sí lo usaron para pelear contra los teribes, hicieron una exterminación. Antes los viejos ocultaban ese monte para que no fuera descubierto por nadie. Los Kbékwak usaron 'mLo' para matar a los sikwas, pero lo ocultaron para que nadie lo usara. En vez de eso inventaron hacer inundaciones, tormentas y vientos”.

Especulando sobre cuál sería el lugar que dio el nombre a Presbere, escribí lo que me había dicho Feliciano Elizondo: “Pres podría derivarse del nombre de un lugar de aguas

salobres, no saladas, sino salobres, que en bribri es 'bLes-bles'". Añadí que podría venir de otro nombre que hoy día se desconoce, pero también lo que sigue:

*"Bere, bri o beri, es la manera de transcribir en español la palabra 'bLë' o 'beLë' que se refiere a caños por donde baja agua en invierno; también quiere decir zanja, canjilón, abismo y barranco. Es una palabra muy usada en zonas escarpadas y de ahí viene el nombre de las tierras de los bribris, Bribrikta. Algunos lugares que actualmente tienen terminación en 'bLë' (beLë) son Amubre (Amubri) y Kachabre (Kachabri), y Pumbre (donde están los pozos petroleros). AmubLë es la quebrada de la pita (Aechmea); KchabLë es la quebrada del Achiote (Bixa), y Pú**u**bLë es el pozo donde se bañaba el gavilán; así que PresbLë es por alguna quebrada, pozo u hondonada a lo largo del río Tswi'tsi".*

Existe otra quebrada después de la desembocadura del río Suinse y de Kichökichá, hacia San José Cabécar, en el paraje Tsa'ukö (pedazo de mecate); tenía puente de hamaca. Esa es la única, después de nuestra insistencia en obtener los nombres de accidentes geográficos alrededor de Suinse, en cuyo nombre por lo menos vemos algunas letras de las iniciales de la palabra 'presbere', pues se llama Spreë. Habiendo sido don Pablo Presbere un jefe de Suinse, por lo menos hemos tratado de relacionarlo con su vecindad, que en los inicios de los años 1980 aún contaba con cultivos indígenas, bosques y aguas limpias como él las conoció. Gracias.

Referencias

Bozzoli, M. E. (1979). *El nacimiento y la muerte entre los bribris*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Bozzoli, M. E.; Guevara, M.; Segura, H.; Cubero, C.; Grant, J. (1985). "Los caminos de Pablo Presbere en 1983". *Boletín de la Comisión Nacional de Nomenclatura*, pp.50-80.